



“¡Es bueno encontrar gente  
que está tratando  
**de dar un rostro al mensaje del Evangelio;**  
ver personas, jóvenes y ancianas,  
que expresan concretamente en la Iglesia y en la  
sociedad, el amor que, como cristianos,  
debe desbordarnos :  
el amor de Dios, que nos permite,  
ver a los demás como nuestro prójimo,  
como hermanos y hermanas!”

(Papa Benedicto XVI)

+ Roma, 27 de Septiembre de 2008

Queridas Hermanas:

¡Dar un rostro al mensaje del Evangelio! Esto es lo que el artista Beate Heinen quiere expresar en el cuadro que escogí para esta carta. El libro de la Biblia y la persona que la porta, están brillando en el rojo radiante de la cruz, que los penetra como un fuego. La Palabra de Dios se expone, por así decir, en el “fuego cruzado” de la aceptación y del rechazo, de la búsqueda de la verdad y de la indiferencia, de la convicción y de la duda del hombre pos-moderno. En el medio de la Biblia vemos el rostro de la persona que sostiene el libro. ¿No pensamos espontáneamente en la palabra de San Pablo que escribe a los Corintios: “Nosotros proclamamos a Cristo crucificado”? La Palabra de Dios se vuelve transparente cuando “Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí” (Gal 2, 20). San Pablo lo dice aún más sin concesiones: “He sido crucificado con Cristo” (Gal 2, 19) Con esta afirmación él quiere expresar la profunda relación, la amistad que lo une con Jesucristo, que lo capacita para dar un rostro a la Palabra de Dios en medio del “fuego cruzado” de opiniones.

Dar un rostro al mensaje evangélico – ésa es también esencialmente la preocupación del Sínodo de los Obispos que tendrá lugar en Roma, del 5 al 26 de octubre sobre el tema: LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA Y EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA. El INSTRUMENTUM LABORIS (IL), documento de trabajo en preparación al Sínodo, recoge la afirmación siguiente mencionada por San Pablo: “La eficacia de la Palabra es del orden de la cruz. Palabra y cruz son dos realidades que se colocan en el mismo nivel. En ellas, toda la potencia está en el dinamismo del amor divino que las atraviesa. *Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito.*” (IL # 23)

Una preocupación fundamental del Sínodo de los Obispos es clarificar “¿cómo leer la Biblia con la vida y la vida con la Biblia?” (IL # 22.e) “La Palabra no se extingue nunca, es nueva cada día. Mas para que esto suceda, es necesaria una fe que escucha... ¡Nosotros somos aquello que escuchamos!.” (IL # 24)

La gente de hoy, mayormente llevada por lo visual, no sólo quiere escuchar, quiere ver, tocar. A muchos la Biblia no les “dice” nada, a menos que vean en nosotras la Buena Nueva. Ellos buscan en nuestro rostro, esto es, en nuestra vida. Preguntémonos: ¿La gente que se encuentra con nosotras, ve en nosotras el Evangelio, la Buena Nueva? ¿Pueden ellos reconocer que somos redimidas, pero que a la vez anhelamos ser redimidas totalmente, mostrando así que estamos en una continua búsqueda de Dios junto a todas las personas de buena voluntad? Sólo cuando nos dejamos desafiar diariamente, poseer y formar por la Palabra de Dios, sólo entonces, podemos probar que la Palabra de Dios no pasa por nosotras sin afectarnos, sino que ella nos transforma en la imagen de Cristo. De este modo, damos un rostro al mensaje del Evangelio.

“Hoy Dios necesita mis ojos para ver las penurias de la gente. El necesita mis manos, dispuestas a dar y a ayudar. Necesita mis pies para ir a la gente. Necesita mi corazón abierto al amor. Quien obra de este modo, hace visible el mensaje de Jesucristo en sus pensamientos y acciones.” (Obispo Dammertz) Esto sólo tendrá éxito si entramos totalmente en su Palabra, cuando, por decirlo así, “la comemos”, como Dios pidió a San Juan en Patmos o al profeta Ezequiel (Cf. Ap. 10, 9,10; Ez 3, 1-3). El Evangelio tiene que ser “coloreado” personalmente. Esto no significa que tiene que ser reducido arbitrariamente, de acuerdo al propio “diseño”. Debemos proclamar a Cristo, su mensaje, genuinamente. No deberíamos usar la Palabra de Dios, primariamente como una instrucción moral, es decir, como un instrumento educativo. No leemos la Escritura en primer lugar para ser mejores personas, sino para encontrar a **Dios**: en la lectura personal de la Escritura y en el compartir la Palabra de Dios. En la escucha y la meditación de la Palabra de Dios y en el compartir, Dios quiere revelarse a si mismo como la VIDA, como el que está siempre presente. La meta es que nos dejemos tocar por la Palabra de Dios para que se convierta en la Palabra del Dios **vivo**.

Sabemos cuán profundamente la Madre Paulina estaba convencida de esta verdad y cuán grande fue su empeño en dar un rostro al mensaje del Evangelio. Ella escribió en 1853: “¡Oh Dios, imprime tu imagen en mí, fórmala en mí! Si a tus ojos valía la pena bajar desde el cielo y vivir aquí treinta y tres años para darme ejemplo, con tal derroche de amor y trabajo – ¿será mucho para mi estudiar tu ejemplo? Mi Señor, haz que ésta sea mi meditación día y noche. Imprímela profunda y siempre más profundamente en mi corazón. Amén.” Y también en 1853, leemos en sus apuntes del retiro: “Tengamos siempre nuestra mirada en Jesús, imprimamos a Jesús interior y exteriormente en todo nuestro ser, en nuestros pensamientos, palabras y acciones. En todo lo que trae el día, miremos inmediatamente a Jesús... Así, Él será verdaderamente para nosotras el Camino, la Verdad, y la Vida.” De esta manera, la Madre Paulina dio un rostro al mensaje del Evangelio. ¡No se espera menos de nosotras! En el artículo 18 de nuestras Constituciones leemos: “Viviendo nuestra consagración, damos testimonio radical de los valores del Evangelio”. ¡Nuestro tiempo necesita de este testimonio, queridas Hermanas!

\*\*\*\*\*

### Informaciones:

- Desde el 30 de septiembre al 7 de octubre estaré en Montevideo. La Hna. María del Rosario y yo evaluaremos con las Hermanas la fase experimental de la Provincia Uruguayo-Argentina como “Unidad” a fin de considerar más definitivamente el status jurídico de esta pequeña Provincia. Por otra parte, esperamos poder concluir la venta de la Casa Madre a principios de octubre. El Provincialato se mudará al convento de Colegio/Betania y formará allí una comunidad con las Hermanas. Les pido, queridas Hermanas, que acompañen a nuestras Hermanas con su oración en este paso nada fácil.

La Hermana María Nicholson, de la Provincia Norteamericana del Este, que ha servido casi 40 años como “misionera” en la Provincia Uruguayo-Argentina, vive ya desde hace dos años en el Holy Spirit Hospital a causa de su grave enfermedad. Ella ha decidido no regresar a Sudamérica. Nuestras Hermanas de Uruguay/Argentina están agradecidas a la Provincia del Este por haber “prestado” a la Hermana María por tantos años. Su gratitud especial va a la Hermana María, quien se comprometió incansable y desinteresadamente en bien de nuestra pequeña Provincia. ¡El Señor le recompense todo!

- El 7 de octubre la Hna. María del Rosario y yo viajaremos a Chile, donde llevaremos a cabo la visitación. Les agradezco desde ahora que nos acompañen con su oración durante ese tiempo. El 2 de diciembre estaremos de regreso en Roma.
- Quiero recordarles el cambio del gobierno provincial de la Provincia Alemana, que tendrá lugar el 7 de noviembre. La Hna. Anna Schwanz reemplaza a la Hna. Agathe Schuppert en el cargo de Superiora Provincial. Sus asistentes son: la Hna. Maria Ancilla König, la Hna. Rita Kellner y

la Hna. Matthäa Held. Deseamos a estas Hermanas la bendición de Dios y la luz del Espíritu Santo para los próximos cinco años de su mandato. – La Hna. Agathe y la Hna. Siglinde Müller cesan en sus cargos en el gobierno provincial. Ambas han entregado incansablemente todos sus dones de corazón y mente para el bien de la Provincia. Las recordaremos con gratitud en nuestra oración, porque sólo Dios puede recompensar todo lo que han dado a la Provincia Alemana y a la Congregación.

- En noviembre, dos Hermanas de nuestra comunidad del Generalato regresarán a sus Provincias de origen: la Hna. Cecilia Poblete a Chile y la Hna. Maria Michaela Merschmeier a Alemania. Durante 12 años la Hna Cecilia se desempeñó como primera Consejera General y un año como Coordinadora de Justicia y Paz. La Hna. Maria Michaela está estrechamente ligada a Villa Paolina por más de 50 años: muchos años como maestra y directora, luego como una gran ayuda en muchas áreas en la comunidad del Generalato. Echaremos mucho de menos a ambas Hermanas. También a ellas sólo Dios puede recompensarles suficientemente todo. Les deseamos a ambas Hermanas la bendición de Dios en el futuro.
- Las Jubilarias de este año quieren agradecer todos los signos de amor fraternal que han recibido de todas las Provincias. Están especialmente agradecidas por todos los regalos espirituales.

¡Queridas Hermanas, acompañemos el Sínodo de los Obispos con nuestra oración y con nuestro esfuerzo de dar un rostro al mensaje del Evangelio!

Con cordiales saludos de todas las Hermanas de la comunidad del Generalato,

soy su agradecida

*Hna. Adalberto*